

NUEVO ARAGON

DIARIO DE LA MAÑANA

De satélite, en una incursión presidencial a la línea de fuego

LAS VIBRACIONES DEL FRENTE

Reportaje de Guerra, por Antonio GRACIANI

Camino de Híjar.- Aragón, despensa de la España leal.

Ascaso tuvo la gentileza de invitarme y yo el honor de aceptar. A las dos y media de la tarde del viernes salíamos por la carretera de Híjar camino del frente. Ibanos el Presidente, el consejero Ballano, los dos compañeros conductores y este modesto periodista.

Yo había visto meter en el auto, antes de partir, varias armas largas, y al adentrarnos en la verde campiña, bajo la tarde esplendente, evocé pasadas jiras cinegéticas... La evocación tenía que desaparecer en seguida contemplando las armas, magníficos fusiles ametralladores, que, en plan de caza, sólo pueden concebirse para ser utilizados contra animales feroces: panteras, tigres... o fascistas.

Sin embargo, a través de kilómetros y kilómetros, perduraba la enervante sensación bucólica. En este campo de Aragón, hasta la misma linde del sector de operaciones, nada hay en el ambiente que huela a guerra. Bastan unos días para que el cacho de tierra que se arrebató al enemigo, cuando se incorpora al área de territorio liberado, adquiera su peculiar característica de paz laboriosa, y

así los oriales se convierten prontamente en sembrados, renazcan las eras, se pueblen los pastos de reses, se habiten las casas campesinas, reverdecan las huertas... Hay toneladas y toneladas, verdaderas montañas de gavillas de trigo y, a su lado, cuadrillas de trabajadores enfrascados en la faena de trillar.

—Tienen para rato—digo.
—Son de la cosecha del año pasado—me informa Ballano—. Casi en su totalidad proceden de las eras de los facciosos... ¡Verás que es un botín magnífico, producto de incursiones peligrosísimas, pero productivas.

—Aragón es la despensa de la España leal—comenta Ascaso.

—¡Y la bodega!—añade el chofer, señalando unas viñas hermosísimas que vamos festejando—. Yo, al que se comiera una uva, lo malaba...—agregó para sí el compañero conductor.

Reimos aquella expansión filovinicola e hicimos alto porque habíamos llegado a Híjar.

Localizamos al Comandante Ortiz.

En el cuartel general nos dicen que el comandante Ortiz ha salido para el frente, donde va a tener lugar una importante operación.

—Si os dais prisa, aun lo cogéis en que está (Perdona, camarada lector, que me censure yo mismo estas referencias.)

En efecto, lo pescamos. Nos saludó con efusión y abrazó a Ascaso.

—Llegas a tiempo, chico, porque tenemos fiesta en grande.

Con Ortiz conversaba un extranjero, tipo de personaje. ¿Ruso? ¿Inglés? ¿Jefe de aviación? ¿Reportero? ¿Turista? No lo sé. En tiempos y en zona de guerra, la celebrada Indiscreción periodística es un mal bagaje que hay que arrinconar hasta que venga la paz.

Ortiz lo informaba de los efectos comprobados que había producido aquella mañana el bombardeo verificado contra Belchite, por medio de la artillería y de la aviación.

Luego se generalizó la charla. El extranjero se interesó mucho por el estado de la cosecha.

Dijole el Presidente: —Exhuberante. Tanto, que saltarán brazos. NUEVO ARAGON, por medio de sus colaboradores agrícolas, hace campaña encaminada a atraer a nuestros campos los vagos de las grandes urbes.

Y basta de conversación. Ascaso sube en el coche de Ortiz, que nos dice:

—Venid al puesto de mando que es la posición X.

Y salen de estampía.

En pleno festejo, frente a la «Novia del Viento».

Nosotros tenemos que regresar a Híjar para proveernos de gasolina, pero reemprendemos la marcha sin perder ni un minuto.

Pasamos por Lécera, Lalux, Azuara y Almonacid. Belchite lo fuimos dejando atrás, hacia la derecha. Al salir del pueblo de Azuara, el camino se bifurca y hay un poste indicador que señala: «A Belchite». Lo leí con un amago de emoción.

En los poblados y campiñas de esta última parte de la ruta, la característica continuaba siendo la misma: sólo se notaba en los campesinos un sentimiento de curiosidad que les había hecho dejar un momento las herramientas del trabajo. Sabían que se efectuaban operaciones porque los cañonazos menudeaban más que de costumbre y, además, en aquel preciso instante, tres aviones nuestros bombardeaban Belchite. Campesinos y campesinas, encaramados sobre los techos de las viviendas, y en las torretas de los molinos de viento, contemplaban la función.

—No sienten el menor miedo—habla Ballano—. Los obuses pasan por encima de ellos y ni se conmueven... Cuando termine el número de la aviación, volverá cada cual a su faena como si tal cosa.

Nosotros, sin detenernos, vemos el espectáculo a través de la ventanilla derecha del auto. Los de Belchite tiran a nuestros aeroplanos con antiáereos; en el cielo de la ciudad revientan unas bolas de

humo negro que perduran un buen rato en el espacio...

Al meternos en un camino que más adelante serpentea y se pierde entre las lomas, nos da Ballano esta agradable noticia:

—Ya estamos al alcance de los cañones enemigos, que balen constantemente este trozo.

Y me alarga un cigarrillo.

—¿Hasta dónde podemos llegar con el coche?—preguntamos a un soldado que se destaca de una compañía resguardada y «camuflada» al socaire de una loma:

—No sé; se lo preguntaré al comandante.

—Y el puesto de mando, ¿cuál es?

—Tampoco lo sé. Se lo preguntaré al comandante.

Bajamos y se lo preguntamos nosotros.

—Echad por ese camino, pero id con cuidado. Han caído varios obuses en el cruce.

Todo esto, ya, es en medio de una ruidosa zarabanda. Siguiendo la indicación topamos con el coche de Ortiz, resguardado detrás de un pequeño desmonte. Nos esperaba un propio.

—Dejad el coche aquí y trepad por esa escarpada—nos dice—. Allí arriba, en el puesto de mando, os aguarda Ortiz con el Presidente.

Al principio, empiezo a trepar a la par de Ballano. Luego, me quedo atrás. Me da rabia no tener más agilidad... Me digo a mí mismo que son mis años y mi barriga; lo mismo me pasaba el año pasado, cuando iba a coger setas en los pinares de Cataluña, que siempre me quedaba el último...

Desde lejos, en un momento, que silban, aullan y truenan toda clase de proyectiles, me grita Ballano:

—¿Qué te parece esto?

—¡Lo mismo que en el cine!—le contesto yo, jadeante.

LAS VIBRACIONES DEL FRENTE

En el próximo número publicaremos la segunda parte del Reportaje de Guerra, hecho por nuestro Director en su visita al frente, que llevará por título:

«SIETE HORAS DE FUEGO, HACIENDOLE EL AMOR A LA NOVIA DEL VIENTO»

El ha desaparecido de mi vista. Yo derivo un poco a la derecha, que hay menos pendiente, y continuo mi ascensión. Al fin escalo la cresta, donde hay un parapeto, unos hombres y una ametralladora. Pregunto. Aquel no es el puesto de mando; naturalmente, me lo he dejado a la izquierda. Me presento, me miran con sonrisa burlona... Uno corresponde a mi presentación: Carod, comisario político.

—Ven, me dice: yo te llevaré al puesto de mando.

Bebo un sorbo de agua y sigo a Carod, que va murmurando entre dientes:

—¡Estos periodistas!

Luego, como vamos a ras de la cresta, me invita a caminar unos metros más abajo.

—Y tú, ¿por qué no vas?

—Yo...—y no sabe cómo seguir.

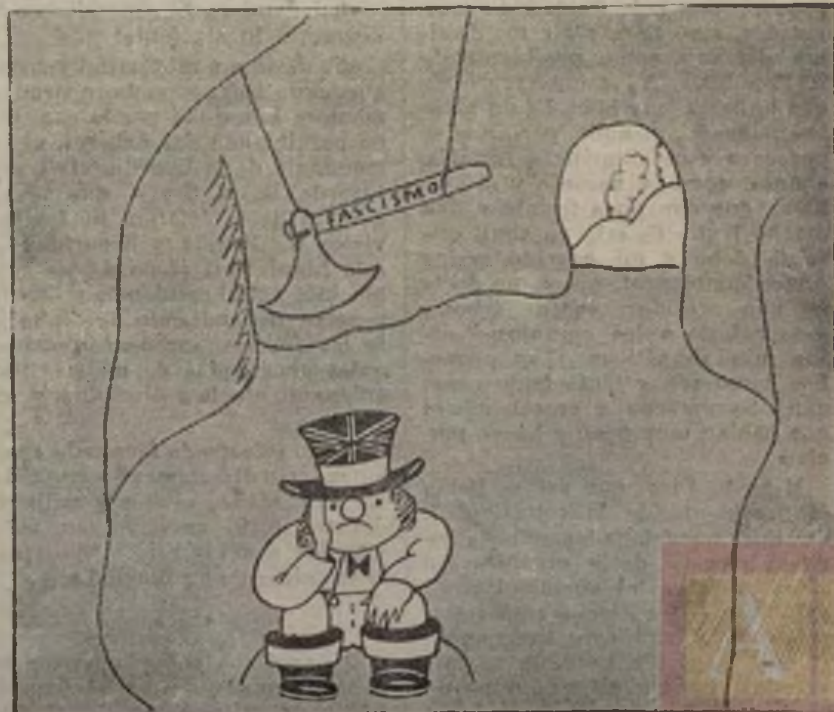
Sonríe. Leo su pensamiento que está de acuerdo con el mío. La verdad es que, o no tengo miedo o lo sé disimular muy bien.

Y henos en el parapeto del puesto de mando, frente a «la Novia del Viento» y otras posiciones enemigas, que se tocan casi con la mano. Al fondo, como un forllo de teatro, Belchite.

Allí están, con Ascaso, el comandante jefe del sector, Ortiz, el jefe militar Castán, el jefe de Estado Mayor, Saladrich, el jefe de artillería, Santolalla, Ballano, varios oficiales, unos cuantos soldados servidores de una ametralladora, los telefonistas... ¡Ah! Y nuestro chofer, el filoviniculor, con su compañero.

—¡Eh, tú!—me dice Ascaso, porque me asomo a contemplar el panorama—, agacha la pelota que esos granujas tiran a dar...

JOHN BULL, EN LA CUBVA INTERNACIONAL, por Bagaría.



John... ¡Podría caer el hacha y matarnos! El Comentarista.—¡Qué Inglaterra más lista tenemos!

POR TIERRAS DE ARAÇON

DE BENABARRE, HASTA LOS GRAJOS...

Por MARIANO VÍNUALES

Después de toda una noche de viaje, noche llaña de incidentes tan emocionantes como el de la casa de una hermosa liebre con el coche, llegamos a Benabarre, asentado sobre una colina, en la que hasta las rocas están cubiertas de fronda. La del alba sería, cuando atracamos a la acera de la fonda. Las calles están desiertas. Y el castillo, allá, en lo alto del pueblo, parece recobrar en esta hora ambigua el preterito prestigio de su grandeza. Tal vez sea el efecto de mi loca imaginación. Lo cierto es que yo lo veo alzarse sobre el enorme silencio del paisaje, con sus almenas, sus torres y sus muros, perfectamente reconstruidos, desafiando a los cielos y a los hombres.

Llamamos. «La buena de Dios» duerme en el más beatífico de los sueños. Le acertaron el apodo. Hemos de insistir, y, cuando ya desesperábamos, oímos que una voz fonda, lejana, nos promete desde un balcón abrirnos la puerta. Nos dice, excusándose, que las camas están sin hacer, que no están las chidura. Hablo con el presidente de la horas nos importan un bledo las chicas y los escrúpulos del fondista, nos metemos en nuestros dormitorios y nos tumbamos. Y, a roncar a plena suelta. (Bueno, esto de roncar entiéndase en sentido figurado).

Despertamos, nos levantamos y tras asearnos nos desayunamos con un plato formidable de costillas de cabrito. Yo bendigo a «La buena de Dios», no diré desde el fondo de mi corazón sino de mis intestinos que han armado un jaleo de contento y alboroto. ¡Costillas de cabrito en estos tiempos! Pero, según me dicen los compañeros de mesa, aquí, en Aragón, se come cabrito, pavo y faisán, a todo pasto. —Cuestión de organización amigo mío —me dicen. Hay que ganar la guerra. Y uno de los factores más importantes para ganar la guerra consiste en asegurar el abastecimiento de la población civil de la retaguardia, sin abandonar, claro está, el avituallamiento de todo lo necesario a los frentes. Tienen razón. Más de una guerra, más de un régimen, se han perdido por falta de pan en las tahonas.

Visito la colectividad. Piñol me ha dicho que viene para medir unos terrenos en que estos compañeros piensan instalar una granja pecuaria de experimentación y producción. Y Piñol es el que me presenta a estos camaradas, que están dispuestos a realizar en Benabarre una obra de gran envergadura. Hablo con el presidente de la Colectividad. Es un muchacho sencillito. Nadie diría, que aquel chico es todo un presidente. Pero, después de hablar unos momentos con él, cualquiera afirmaría que aquel muchacho, vale, no ya para presidir una colectividad de campesinos, sino para regir los destinos del país como presidente de la República. Yo estoy seguro de que lo haría muy bien. Es un hombre pequeño, menudo, pero que se parece a esos simpáticos frutales, enanos, como el naranjo y el avellano, que dan poca fronda y dan mucho fruto. Es este un simil que se lo debo a mi querido amigo Angel Samblancat, quien me decía en una ocasión: «Estos árboles —se refería a los naranjos— son muy simpáticos. ¡Tan pequeños como son y tanto fruto como dan! Se parecen a esos hombres que hablan muy poco y hacen muchos».

Melardo Díaz, que así se llama el presidente de la colectividad, me informa detalladamente de todo el proceso de la organización colectivista en el pueblo. En un principio —me dice— empezaron seis o siete familias a trabajar en común, pero sin percibir ni una céntimo, porque no tenían ni un céntimo. Y hoy son ya cerca de un centenar de familias las que están colectivizadas. Han entrado en caja

unas ciento once mil pesetas, y se han pagado cerca de noventa mil en concepto de jornales y otros gastos. Poseen tierra buena y en abundancia, tanta que han cedido varias parcelas a los pocos individualistas que se han negado a solidarizarse con ellos. Tienen sus cooperativas de consumo, en donde los forasteros compran a precios muy ventajosos, y ganados en número suficiente para las necesidades de la localidad.

Han establecido, como en todos los pueblos colectivizados de Aragón, el jornal familiar, «eso» que tantos obstáculos ha encontrado

en Cataluña. Y los tipos de este jornal son:

Unos de ambos sexos, desde que nacen hasta los dieciséis años 0,66 pts. diarias
Segundo productor (desde los dieciséis años) 1 peseta diaria
Primer productor 4 pesetas diarias

Las mujeres están consideradas como segundo productor, y cobran una peseta diaria. Se ha fijado una cifra tope de 60 pesetas semanales para las familias que rebasen el número ordinario de consumidores. De este jornal, se les descuentan 0,10 pts. diaria, y con esto tienen asegurados los servicios de médico y farmacia.

Además de este jornal, la colectividad les facilita gratis toda clase de combustible, leña, carbón, etcétera. Les regala la mano de obra de cualquiera de los ramos industriales, cuyo servicio necesi-

te el colectivizado. Por ejemplo: si para hacer una reforma o reparación de la vivienda, o hacerse una casa, necesitan albañiles, carpinteros y demás, no tienen que pagar más que el material. Los sastres no cobran nada en concepto de hechuras. Se les lleva el paño y ellos cortan y cosen el traje de balde. Y a este tenor, todo lo demás.

Lamento haber perdido unos datos, referentes a esta colectividad. Y ruego a los compañeros de Benabarre me perdonen este extravío. Como ellos comprenderán, ha sido involuntario. Básteles saber que me he llevado de Benabarre un grato recuerdo y una buena impresión de la organización, de la labor que allí se realiza. No los olvidaré; volveré a Benabarre, siempre que pueda, porque entre aquellas rocas, olorosas a tomillo y romero, me ha parecido todo muy amable. ¡hasta los grajos! Caspe, junio del 37.

Federación Socialista Aragonesa

Ante la imposibilidad material de dar respuesta a las muchas comunicaciones recibidas por esta Federación con motivo de la dolorosa e irreparable pérdida de nuestro camarada Vicente Sist de la Vera, expresamos desde estas líneas, a todos, nuestro agradecimiento. Asimismo mostramos nuestra perpetua gratitud a todas las organizaciones políticas y sindicales antifascistas que en todo momento rindieron a la memoria del camarada desaparecido, emocional y sincero homenaje póstumo. Nuestro dolor queda paliado por el emotivo exponente de solidaridad dado por todos los camaradas. Lo que abre a nuestra esperanza perspectivas de lucha unánime, de victoria por todos lograda, de venganza por nuestros mártires unánimemente ejecutada.

Gracias a todos, camaradas.

La Comisión Ejecutiva.

UN PUEBLO SIN PAR EN LA HISTORIA

El General Miaja hace el elogio de Madrid

Hasta los lugares más remotos del mundo han llegado unidos el nombre de Miaja y el heroísmo del pueblo madrileño. Pocas veces se ha dado en la Historia una identificación tan sustancial. Esto sucede solamente cuando el pueblo encuentra a su defensor.

El periodista Ole Winding ha publicado en «Ekstrablade», periódico danés, la siguiente entrevista:

«El general Miaja, el heroico defensor de Madrid durante los últimos meses, es el hombre más popular de España. Por todas partes, se ve su fotografía, la prensa se refiere a él diariamente, y donde no llegan las fotografías ni la prensa, en los caminos, en las montañas, se ve su nombre grabado en las blancas piedras miliarias. Los campesinos saben que el destino de Madrid está en manos del general y le rinden anónimo homenaje.

Los cañones de la Casa de Campo repetidas veces alcanzan su alojamiento. Día tras día, noche tras noche, cuando las gentes van a regresar de su trabajo, comienza el bombardeo, cuyo único objeto es desmoralizar a la población madrileña, cosa que, naturalmente, no han conseguido.

El general me recibió en su despacho. No llevaba ninguna condecoración al distintivo. Tiene una mirada expresiva, algo irónica y jovial.

—Todo es muy modesto—se adelantó a decirme—. Pero en ninguna parte me he encontrado tan bien durante estos últimos meses. Aquí está mi destino, donde nadie piensa en condecoraciones ni elegancias. ¡Soy un hijo del pueblo que no siente gusto por los refinamientos!

—El pueblo danés ha leído con admiración sus penalidades—le advertí.

—¿Sí? ¿Pero no ha leído entre líneas el pueblo danés que hay un millón de almas en Madrid sin las cuales yo no sería nada? ¿No ha comprendido que yo no soy un jefe, sino un servidor, que no soy único, sino una parte de millón entre un pueblo, cuyo ejemplo no ha conocido la Historia del mundo? Precisamente he podido defender Madrid porque soy un hijo del pueblo y conozco el pueblo. Sé que puedo contar con él, sé que nunca me abandonará. Y me ha hecho que el pueblo me otorgue la suya. La defensa de Ma-

drid no tiene nada que ver con las cualidades de un general. Se debe a la persistencia y al heroísmo de un pueblo valeroso.

En Madrid todos contribuyeron a la defensa: los barberos formaron su propio cuerpo de milicianos y los tenderos de ultramarinos siguieron su ejemplo. Tanto unos como otros han luchado con bravura jamás demostrada por ningún ejército regular.

—¿Ha visto usted cómo esas gentes del otro lado tratan al pueblo? Todos los días cae una lluvia de granadas sobre esta ciudad. Sin embargo, verá usted que todos van normalmente a sus quehaceres.

Nadie conoce su destino un minuto antes, y no obstante continúa la vida, los tranvías marchan entre la lluvia de granadas, las mujeres van a sus compras y los hombres a su trabajo.

Todos saben que Madrid debe resistir que de su defensa depende su futuro, y nadie, ni la madre más sensible, ni el marido más lleno de atenciones, abandona la esperanza de vida. La muerte diaria no ha hecho abandonar sus hogares en busca de lugar seguro a esos desconocidos que habitan Ma-

drid. Hijos y esposas prefieren seguir junto a los hombres.

—¿Y qué puede decirme sobre la situación militar?

El general se encoge de hombros.

—Durante varios meses ha sido «catch as catch can», pero ahora la situación ha cambiado, notamos que la victoria se aproxima. Madrid no caerá y Franco perderá la guerra.

El general escribió a ruegos míos la siguiente declaración:

«El pueblo de Madrid no tiene par en la Historia. A pesar de estar sufriendo bajas diarias por los villos asesinatos cometidos por los fascistas, sigue haciendo su vida habitual, hasta el extremo de que ni las mujeres ni los niños se dejan convencer de que deben abandonar la ciudad para librarse de las fatigas y calamidades inherentes al sitio de la población.

Toda admiración es poca para la gente que en esa forma se conforma. ¡Lloro al pueblo de Madrid! El general Miaja».

Al entregarme el papel y despedirme, añadió:

«El pueblo danés debe tener presente lo que el pueblo de Madrid sufre actualmente, y pensar que no lucha sólo por su propia causa, sino por la de Europa entera contra la amenaza más grande de la Historia».

COMENTARIO DEL DIA

Doval, complemento de Franco

Era lógico. El generalísimo de los rebeldes, Franco, necesitaba tener cerca, en calidad de hombre de confianza, al famoso Doval. Lo que nos extraña es que la conjunción de ambos individuos no se haya efectuado antes.

Pero nunca es tarde si la dicha es buena. En el «Diario de Burgos» ha sido publicada la siguiente noticia:

«Salamanca.—El generalísimo ha dispuesto lo siguiente:

«Se destina a mi Cuartel general, quedando agregado administrativamente a la unidad por la cual viene percibiendo sus haberes, al comandante de la Guardia civil, don Lisardo Doval Bravo, que se encargará de la Jefatura de los servicios de Policía y Seguridad en esta plaza, así como de los establecidos en mi residencia y Cuartel general, dependiendo de dicho jefe las fuerzas europeas y marroquíes encargadas de mi guardia», en cuanto afecta a disciplina y servicios.

Dicho jefe queda facultado «para entenderse directamente» con todas las autoridades civiles y militares del territorio nacional, en todos aquellos asuntos relacionados con el ejercicio de su función.»

He aquí un poder nuevo y tenebroso que surge en el llamado Gobierno nacionalista. Doval, dueño de Salamanca, jefe de la guardia personal de Franco, que se

compone de legionarios y marroquíes —no se fía de los españoles y hace bien—, podrá entenderse directamente con todas las autoridades de la España facciosa. Ello quiere decir que su influencia nefasta se extenderá desde Coruña a Cádiz y desde Navarra a Málaga. Pronto se verán las consecuencias.

Doval es un verdugo por vocación. Goza haciendo daño. Presenciar torturas es su placer mayor. Ríe, con risa de demonio, cuando oye los lamentos y gritos de los martirizados. Si se acuesta sin haber encarcelado, torturado o asesinado a alguien, cree que ha perdido el día. Su nombre, aún entre las mismas Guardia civil del antiguo régimen, era sinónimo de brutalidad, crueldad, injusticia, violencia y barbarie.

Sin duda por eso, después de octubre, Lerroix y Gil Robles le enviaron a Asturias con plenos poderes...

Y en Asturias se excedió a sí mismo. Fue más allá de lo que esperaban quienes le habían visto a la obra en anteriores ocasiones. Organizó un grupo especial de civiles, escogidos por él entre las diversas comandancias de España y Marruecos y dio a ese grupo mando de su predilección. Y precipitose sobre los vencidos, pero no domados asturianos, como el lobo se precipita sobre el rebano inerme. Durante muchas semanas, con el pretexto de encontrar fusiles y descubrir los lugares donde ha-

bían sido escondidas sumas procedentes de la Sucursal del Banco de España en Oviedo, sus patrullas especiales recorrieron la provincia. E hicieron tales cosas, que la policía y el cuerpo de seguridad protestaron y le promovieron un conflicto al Gobierno.

Doval, para que se entregaran los sublevados que habían huido a las montañas o al extranjero, prendió y atormentaba a sus familiares. Los padres ancianos, las esposas, las hermanas, los hijos pequeños, las hijas mozas, sufrían, por orden suya expresa, toda clase de vejámenes. La cárcel, la multa, el embargo, la paliza, la simulación del fusilamiento, se sucedían día y noche. Muchas mujeres se volvieron locas...

Al fin, fueron tantos los horrores cometidos por Doval, que el Gobierno tuvo miedo. Y lo destituyó. Y lo destinó a Africa. Doval, furioso, dijo que se le atropellaba y que se vengaría. Y partió para Marruecos, lanzando amenazas.

¿Cómo ha tardado Franco tanto tiempo en utilizar sus buenos y leales servicios? Repetimos que nos asombra que hayan transcurrido casi once meses, desde el principio de la rebelión, sin que Doval haya recibido el premio a que se hizo acreedor en Asturias. Es verdad que estaba en América, pero también lo es que se apresuró a embarcar para la Península. Llevaba una temporada larga paseando su melancolía de cesante por las ciudades del territorio que los fac-

ciosos dominan y lamentándose de que no se recurriera a su cooperación, para cometer los muchos millares de asesinatos que han señalado, en Galicia, Castilla, Aragón, Extremadura, Andalucía, Navarra, Baleares, Canarias y Marruecos, el triunfo provisional del fascismo. El, con su larga experiencia, hubiera guiado a los falangistas y roquetés por el camino de la eficacia. Y se habría matado más todavía, en menos tiempo...

La realidad es que Franco tiene mucho miedo. Ve asesinos por todas partes. No duerme. Empieza a comprender que sus innumerables crímenes, que no le perdonarán las futuras generaciones, hacen inevitable su castigo próximo. Sufrir pesadillas. Cuando, a fuerza de hipnóticos, se queda dormido, sueña con vengadores misteriosos, que se le acercan silenciosos y torvos, blandiendo puñales y apuntándole con pistolas automáticas. Y despierta gritando despavorido, y se queja de que no vigilan en torno suyo lo suficiente.

Cree que con Doval podrá estar tranquilo. Y por eso le nombró jefe policiaco de Salamanca y responsable de su guardia personal y le autorizó para dirigirse directamente a todos los gobernadores civiles, alcaldes, gobernadores militares y jefes de Cuerpo de la España fascista.

¿Qué nuevos horrores saldrán de la monstruosa unión del miedo de Franco y de los instintos perversos de Lisardo Doval? ¿Qué cosas se sabrán cuando se escriba la historia del puto que acaba de solidarizar al Borgia de Salamanca con su Michelotto?

METRALLA SOBRE MADRID

Las víctimas del siele de junio

(De uno de nuestros corresponsales en los sectores del Centro)

Las calles están llenas de gente. Las muchachas van vestidas con trajes de primavera. Entran y salen, con el novio, de los cafés. O se dirigen al cine. El novio tiene la cara tostada; se le ha puesto así en las trincheras. Hay otras parejas de las cuales la mitad masculina tiene el rostro y el traje de la época normal. Han cumplido con su trabajo y ahora pasean. Lleva del brazo a su novia por donde anoche estallaron granadas. Esta vida normal la he observado en el centro; también he ido por los barrios donde la metralla derribó ayer casas. El aspecto es de una formalidad perfecta. En las puertas de las tiendas el hierro del proyectil dejó su sello, pero están muy concurridas.

Las muchachas discuten con los dependientes el precio de las telas o de las chucherías, como siempre.

Al anochecer, ya en sombra las calles, comienzan de nuevo a disparar los cañones enemigos. Ya no son uno, ni cinco, ni diez disparos, los que hacen.

Cuando ahora dirigen los cañones, sueltan metralla a granel. Las parejas de novios, las mujeres que han ido de compras, las que cruzan la calle en el ajeteo corriente, marchan apresuradas a refugiarse en el Metro. Los que no están cerca de él, se guarecen en los portales. Los tranvías iban atestados; en un momento, se han quedado vacíos. Se encuentran las calles en una soledad completa. Sólo se ve cruzar a una persona solitaria al paso

corriente. Su fíema irrita a algunas mujeres. «¡Qué tranquilidad! —of decir a una mujer—, cuando puede venir un obús.»

El peligro común impone una familiar solidaridad. En este momento, unos hablamos con otros como si nos conociésemos de toda la vida. Tendidos en las calles, también han quedado esta tarde algunos, a quien la metralla no les dió tiempo de buscar refugio. Ha pasado algún tiempo. No se oyen explosiones. Las calles han vuelto a llenarse de gente. Los tranvías reanudan la marcha completos de personas. Los conductores y cobradores de los tranvías que recorren diariamente trayectos en los que en un solo día caen centenares de proyectiles, realizan sus tareas con cara de no haberse enterado de nada.

Antes de andar por los lugares en que mayores desperfectos causó el último bombardeo, estuve en varios hospitales. Fui a ver a los heridos de la noche del 7 de junio. El primero con quien hablé se llama Antonio González Ortega, tiene 13 años. La cabeza y un ojo desaparecen debajo del vendaje. Habla con mucha desenvoltura. Estaba sentado en una ventana, porque hacía muy buena noche. Me quedé dormido, creo que estaba dormido. Si. Of un ruido muy grande... me sentí sangre en la cara. Yo mismo bajé corriendo la escalera. En seguida me llevaron a un puesto de socorro.

Sabina Briscantes Vázquez, es una buena mujer, quejumbrosa, con acento gallego. Vive en una de las calles que están moliendo las granadas.

«Aquello era el acabarse el mundo de tantos obuses como caían. Salíamos del cuarto, y cuando bajamos corriendo la escalera, entró un obús. Parecía que la casa se venía abajo. Hubo más heridos. Aquí no hay ninguno. Les habrán llevado a otro hospital.»

«Vivía en tal calle —me contesta una mujer de rostro afilado y cortado—. Toda la casa ha quedado deshecha. Tenía conmigo a un niño, pero no le ha pasado nada.»

A esta mujer, que se llama Soledad Hoyos Cortés, se le ha quedado en el rostro una expresión de tristeza profunda.

Ana González Méndez, es una mujer que denota haber vivido con comodidad y haber recibido una educación esmerada. No le ha tocado la metralla. Quedó encerrada entre vigas y escombros. La sacaron con el cuerpo magullado. No comprende cómo ha podido salvarse.

Un niño, Fernando Pallás, resultó ametrallado cuando, entre los vecinos de la casa, estaba refugiado en la escalera.

Manuel Guillén Ballester, es casi una niña; tiene 16 años. De la cama sobresale el aparato en que descansa un brazo escayolado. Es rubia y tiene los ojos azules. El brazo herido y la impresión recibida le han dado un gesto entre triste y airoso.

«Estaba durmiendo en la cama. Mi papá conserva un pedazo de metralla. Es muy grande. Entró ya sin fuerza, que si no...»

Hay muchas víctimas de la noche del 7 de junio. Pero no tantas como pretendieren hacer los fascistas con sus 500 cañonazos. Los heridos proceden de los radios y las calles más distantes entre sí. Esa noche trataron los fascistas que de un extremo a otro de Madrid nadie quedara libre del temor de ser uno de los asesinados.

Hitler tiene que mandar detener a los obreros

Berlín, 12. — Durante algún tiempo, Hitler ha pronunciado algunos discursos ante los obreros de las fábricas, sin que la prensa alemana haya hecho mención de ellos. Resulta curiosa esta conducta si se tiene en cuenta que, hasta el presente, estaban los periódicos obligados a su publicación de un modo minucioso. El día 5 de mayo, Hitler habló ante los canteros de Blohe y Vess, en Hamburgo. Con anterioridad a esa fecha fueron arrestados gran número de canteros que figuraron, años antes, afiliados a los partidos democráticos y comunistas. El día 6, cuando Hitler ya había pronunciado su discurso, fueron puestos en libertad, sin que

se les hubiese interrogado. Su arresto era una medida de precaución.

El día 11 habló Hitler en Düsseldorf a los obreros de las fábricas Mannesmann. También precedieron al acto numerosas detenciones de obreros. Ello dió motivo a que la población comentara que el Führer no se atreve a hablar al proletariado, sin que antes sean arrestados los obreros que más se distinguen, que en algunas ocasiones suman varios centenares. Crece el descontento entre la población trabajadora por la escasez de artículos de primera necesidad y el aumento considerable de sus precios. Hitler lo sabe y, cada vez, teme más al pueblo alemán. — C.

Nuestra victoria es segura

Ginebra, 12. — «Le Travail», de Ginebra, publica una entrevista con André Malraux, el gran escritor francés, que ha venido a Ginebra con el sabio Paul Langevin para entregar a la S. de N. las conclusiones votadas por las Asociaciones francesas pacifistas. A propósito de la situación militar en España, André Malraux ha declarado: «Según la situación actual de las fuerzas, la

victoria republicana es segura. Lo que se debe temer es la intervención en masa de tropas alemanas. Sin embargo, si Franco no recibe refuerzos, inmediatamente, su fracaso no tardará. El ejército republicano se organiza rápidamente. Los progresos conseguidos en tres meses son enormes. La situación es mejor también desde el punto de vista político.»

André Malraux ha expresado también su admiración por el nuevo empuje y evolución en el arte popular, pintura, literatura, etc. — C.

El proletariado belga continúa ayudando a la España republicana

Bruselas, 12. — A propósito de la semana de solidaridad para la España republicana, debe hacerse notar que la sección de la Joven Guardia Socialista de los Tranvías de Ziege-Seraing ha recogido entre su personal 1.200 francos.

Para la semana del 6 al 13 de junio, en el Grand Bruxelles, el «Cuerpo sanitario belga para España republicana» ha confeccionado una bandera republicana para ciclistas, motociclistas y automovilistas, que será vendida en be-

neficio de los heridos españoles. La sección belga del Socorro Rojo Internacional nos dice que, desde el principio de su actuación en favor de España, ha enviado 1.800 monos, 6.840 kilogramos de salchichón, 2.000 pares de calcetines, 2.200 jerseys «pull overs», 2.000 mantas, 1.100 chaquetas de trinchera, 6.000 kilos de jabón, dos millones de cigarrillos, 1.000 curas de farmacia de bolsillo, 3.000 tubos de aspirina, placas para radiografías, etc., todo por un total de 576.507 francos. — C.

La semana de solidaridad en Noruega

Oslo, 12. — La semana de solidaridad ha dado un nuevo impulso a la acción de ayuda en todo el país. Se han celebrado mítines en todas las grandes ciudades: Oslo, Bergen y Crondhjem, etc., y hasta en numerosos pueblos y aldeas. En Bergen y en Crondhjem, la juventud obrera ha organizado una suscripción que toma gran incremento y, en Crondhjem, un comité unido de Ayuda a España se ha formado entre todas las organizaciones de jóvenes.

Un rasgo significativo del impulso que ha adquirido el movimiento de solidaridad en favor de España, es que muchos Municipios han votado ciertas sumas para el Fondo de ayuda a España; los sindicatos hacen también entregas cada vez más numerosas para

España. El sindicato de Metalurgia de Bergen, por ejemplo, ha pedido al Comité para España que haga una edición de un sello especial, de manera que los sindicatos puedan pedir a sus afiliados el que entreguen 25 céntimos de corona por semana para España. — C.

Coronas para España

Oslo, 12. — El Consejo Municipal de Kjeldvik, en la región de Finnmark (Noruega septentrional), ha votado un crédito de 100 coronas para ayudar a España republicana. — C.

Italia y Alemania pretenden salvar la situación crítica de los rebeldes

Ginebra, 12. — El órgano internacional «Journal des Nations» publica un editorial en el cual critica vivamente los métodos de la diplomacia, que trata de arreglar el incidente del «Deutschland» olvidando las agresiones fascistas contra España y todas las razones legítimas que tiene el pueblo español. Las potencias fascistas «han violado el derecho de gentes; el pacto contra la guerra de París (Briand-Kellogg); el pacto de la S. de N.; han violado más aun; ahora, quieren hacer pasar estas violencias como contribuciones a la causa de la paz». Si la S. de N. tiene que ser lo que estos señores quieren, entonces «los 57 Estados miembros de la S. de N. se podrían reunir para substituir el Pacto con un acuerdo verbal, según el cual la ley de represalia aplicada a cañonazos dirige la Humanidad». El periódico critica las negociaciones dirigidas a dar garantías a los Gobiernos de Berlín y de Roma, es decir, a los Gobiernos que han violado el acuerdo de No Intervención y que Londres quiere hacer volver en el Comité de Londres para

que continúen controlando las violaciones que ellos mismos organizan. «¿Con el chantaje de las complicaciones internacionales, quieren obligar Inglaterra y Francia a ayudar a Franco, para que éste consiga una victoria hoy imposible? — C.

Los estudiantes belgas ayudan con todo entusiasmo

Bruselas, 12. — Las colectas organizadas en Bruselas por los estudiantes liberales, socialistas, comunistas, demócratas, han alcanzado en dos días la cantidad de 22.564 francos.

En Woluwe, comuna limítrofe de Bruselas, con ocasión de la semana de solidaridad con España republicana, liberales, socialistas y comunistas han creado un Comité común y organizado un programa de acción del 7 al 13 de junio. — C.

Manifestación de comunistas

Copenhague, 12. — El Partido Comunista de Dinamarca ha organizado, para terminar la semana de solidaridad, un gran mitin al que asistieron al-

rededor de 3.000 personas y en el que el conejero municipal comunista, Johannes Hansen tomó la palabra. Después del mitin, los asistentes formaron un cortejo y recorrieron los barrios obreros y del centro de la capital. El Partido Comunista ha organizado otro gran mitin en Aarhus; asistieron a él un millar de personas. — C.

Suscribíos a NUEVO ARAGON

La «Reconquista» de España

De «El Diario Vasco»:

«San Sebastián. — En el Teatro del «Príncipe» se proyecta una película titulada «La Reconquista de España», en la que figuran las siguientes escenas: El camino de Irún. San Martín, la llave de Irún. El tren blindado del Bidasoa. La huida a Francia de la población de Irún. La bandera Española en el puente internacional. Cadáveres. Oyarzun, bombardeado. La conquista de San Sebastián. Funerales por Víctor Pradera en Pamplona. Sevilla, la roja, que por la gracia de Dios y la palabra del general Queipo del Llano es, desde el primer instante, piedra angular del glorioso movimiento. El general Varela en su cuartel general de Yancos y en las proximidades de Madrid. La victoria de Naválria. En las puertas de Madrid: operaciones preparatorias de la rendición final de Madrid. El avance sobre Madrid, con la vista de la ciudad a lo lejos. Los regulares en un ataque a la bayoneta a la entrada en la Ciudad Universitaria. Acción de nuestra artillería contra la torre antigua y cuartel de Carabineros. Funcionamiento del telégrafo óptico eléctrico para comunicar con el «Almirante Cervera». Rescate de la torre antigua cuartel de Carabineros y trincheras. El pueblo sevillano aplaude al generalísimo Franco. Hacia Fuengirola. Málaga: Sus principales avenidas incendiadas. Triste éxodo de las familias que salen de Málaga por la carretera de Motril.»

A esa película le llaman «La Reconquista de España». Con la intervención —confesada— de los regulares y la disimulada de alemanes e italianos. Con cadáveres y destrucciones. Con éxodo de población civil. Con Málaga incendiada.

¡He ahí su reconquista! Ahora podrán ampliar el «film» con el aniquilamiento de Guernica y el bombardeo de Almería.

Del «pueblo» que aplaude al «generalísimo» y de las operaciones preparatorias de la rendición final de Madrid no hacen falta comentarios.

Las necesidades de ropa «son enormes»

De «El Correo de Andalucía»:

«Huelva. — El gobernador civil ha recibido una comunicación del delegado de Beneficencia del Gobierno de Burgos, insistiendo en la necesidad de que conforme reciba mantas y ropa con destino al frente, las ponga a su disposición «ya que las necesidades a atender son enormes». En la carta se señala «la necesidad de intensificar hasta el máximo posible la recogida de prendas y donativos, pues solo viviendo las necesidades a cubrir, es como se comprende la imprescindible obligación de acudir en socorro de los necesitados.»

Ni para ropa tiene el «Gobierno» de Burgos. A pesar de March. A pe-

Prensa lacciosa

«sar de Alemania y de Italia. A pesar de los robos sistemáticos en las poblaciones liberadas.»

Estímulos para los donantes de sangre

De «A B C», de Sevilla:

Burgos. — El «Boletín Oficial del Estado» publica una disposición creando una medalla-distintivo que se concederá a los donantes de sangre para la transfusión, que se ofrecen durante la campaña.

Ha sido muy elogiada dicha medida, porque la sangre para transfusiones es muy necesaria. Así se estimulará a los donantes del precioso líquido.

Se ve que espontáneamente no la dan. Y es natural. Ese sacrificio sólo se hace por un ideal y por los hermanos que lo están defendiendo. ¿A qué españoles «gobernados» por los fas-

cistas les puede satisfacer esa tiranía? ¿Y qué hermandad les une con los del Tercio, los moros, los de Hitler y los de Mussolini, que constituyen la casi totalidad del Ejército enemigo?

Nuevos billetes de 1000 y 500 pesetas... sin garantía

De «Boinas Rojas»:

«Burgos. — La Junta Técnica del Estado ha dispuesto que mañana se pongan en circulación nuevos billetes de 500 y 1.000 pesetas, que se canjearán por los del Banco de España que están estompillados. Oportunamente, se señalará la fecha en que serán anulados los antiguos billetes.»

Y los nuevos, ¿qué garantía tienen? Sobre este asunto tan interesante si que debe dictar una disposición la «Junta Técnica del Estado».

Lo que los poseedores del papel quieren saber es cuáles y cuántas son las reservas de oro que respondan de las emisiones.

TRIBUNAL POPULAR

Cédula de citación

En virtud de lo acordado en sumario que se instruye en este Juzgado de Instrucción especial núm. 3, del Tribunal Popular de Aragón, bajo el número 15 de 1937 sobre auxilio a la rebelión, se cita por medio de la presente a Cristóbal Falcón Navarro y Mariano Aparicio Ferrer, cuyo actual paradero se ignora, para que dentro de tercero día al publicarse la presente

en el «Boletín Oficial», comparezcan ante este Juzgado a declarar en concepto de testigos apercibidos, que de no verificarlo les parará el perjuicio a que haya lugar en derecho.

Y para su inserción en el «Boletín Oficial» expido la presente en Alcañiz, a once de junio de 1937.

El Secretario, B. VELILLO

Partido Comunista de España

Comité Regional de Aragón

El Comité Regional de Aragón del Partido Comunista hace público su agradecimiento a todas las personas y organizaciones que en estos momentos de dolor, por la pérdida de camaradas valiosos y queridos, nos han mostrado su solidaridad e interés.

Igualmente quiere hacer constar

el Comité Regional su gratitud hacia el gobernador civil de Castellón por las facilidades de todo género dadas para la instalación y traslado de los cadáveres de nuestros inolvidables camaradas Vicente Sist y Conrado Dieste, muertos trágicamente en el accidente de Oropesa.

Los nazis daneses buscan al «hombre que necesitan»

Copenhague, 12. — Se nos comunica que el Partido Obrero Nacional-Socialista danés ha celebrado, el último domingo, una «Conferencia de los Jefes» en Amburgo, en la cual Fritz Clausen, que era, hasta ahora, el dirigente del

partido, ha sido destituido. Se había producido fuertes críticas contra Clausen porque se le consideraba subordinado a los grandes terratenientes daneses, es decir, al movimiento de los aldeanos fuertes «L. S.»; se decidió, por lo tanto, relevarlo de su función. Hecho significativo: la Conferencia no pudo llegar a ponerse de acuerdo para elegir un nuevo jefe y decidió dejar el puesto vacante hasta que se pueda encontrar el hombre que se necesita. — C.

nuevo Aragón

DIARIO DE LA MAÑANA

La gran ofensiva iniciada en el frente de Aragón va aumentando en intensidad. La jornada nos ha sido francamente favorable y la aviación ha operado eficazmente

Híjar, 12 (10 noche). — El día de hoy ha transcurrido con relativa calma, debido a haber concedido a nuestros soldados un descanso que ya tienen bien merecido después de dos días de lucha y fatigas. No obstante se han realizado diversos tanteos y se ha evitado que algunos refuerzos enemigos, que trataban de arrebatar las tierras de la Serna, consiguieran sus propósitos, siendo hostilizados por nuestros acedados. La artillería facciosa ha bombardeado esta mañana el pueblo de Almonacid de la Cuba, causando algunas víctimas en la población civil. Nuestra artillería ha batido certeramente a la facciosa, acallándola con sus certeros disparos.

En el resto del frente sin novedad digna de mención.

Tenemos impresiones magníficas de las operaciones que se desarrollan en el norte de Huesca.

Ha caído en poder de nuestras fuerzas Chimillas y está a punto de caer la posición de Cillas. — Corresponsal.

Sarriena, 12 (10 noche). — Las operaciones han comenzado al amanecer. La artillería ha hecho blancos magníficos desde primera hora. Desde ma-

drugada han aparecido escuadrillas de aviación que han arrojado enormes cantidades de proyectiles sobre las posiciones enemigas y sobre determinados objetivos de Huesca. La aviación ha efectuado vuelos y bombardeos desde Zaragoza hasta el Pirineo, y en una ocasión han volado 27 aparatos leales que han efectuado movimientos de modo maravilloso, colaborando con gran éxito a las operaciones de tierra. La artillería facciosa ha bombardeado bruscamente durante toda la mañana, pero sin poder contener el fuego de las baterías republicanas y el avance de la infantería en la parte norte de Huesca. Por la tarde los aviones leales han continuado sus magníficas evoluciones y la artillería ha actuado con un éxito tan extraordinario que puede afirmarse ha empujado a la contraria.

Han caído sobre Huesca numerosas bombas. En una ocasión, una escuadrilla de 12 aparatos ha descargado sobre atrinchamientos en las inmediaciones de las casas destruyendo estos atrinchamientos. Han sido momentos de gran emoción. Ha habido una lucha aérea entre aparatos leales y tres facciosos, terminando con la huida de los facciosos. Por la tarde han volado varias escuadrillas y finalmente ha to-

mado parte en las operaciones una escuadrilla de 36 aparatos que han destruido numerosos parapetos enemigos. La aviación y la artillería leal han destruido totalmente el pueblo de Chimillas, base de la defensa de la carretera de Jaca, defensa que los facciosos han hecho con gran energía sabiendo el valor estratégico de aquel terreno.

A las 6'5 minutos de la tarde dos aviones leales han dejado caer su carga sobre los cuarteles de Huesca, y a las cinco de la tarde se han presentado doce trimotores enemigos que han bombardeado el pueblo de Apiés, huyendo al darse cuenta de que llegaban los cazas leales. La infantería, durante la mañana y la tarde, ha ocupado distintos atrinchamientos, llegando hasta las inmediaciones de los pueblos de Alerre y Chimillas, arrojando a los contingentes enemigos. La jornada ha sido francamente victoriosa. Todos han actuado maravillosamente, en especial la aviación, que ha demostrado una pericia insuperable.

Las noticias de última hora dicen que en el norte del frente, en la zona de los Pirineos, se están librando combates satisfactorios para las armas de la República. — Corresponsal.

Avance en el Sur en una profundidad de más de cinco kilómetros

Madrid, 12 (6 tarde). — «Claridad» publica hoy la siguiente información recibida de su corresponsal en el frente Sur.

Andújar. Por iniciativa de nuestras fuerzas se combatió intensamente en el sector de Peñarroya reconquistando el Cerro Gordo y la loma de las Pedrizas. Nuestras tropas operaron también con éxito en la región de Puenteveja con la ocupación de la cota 811.

La Sierra de Grella pasó por completo a poder de la República. El avance

representa una profundidad de más de 5 kilómetros. También han sido ocupados el Vacar y Cerro Villar. La artillería, especialmente las fuerzas motorizadas son las que han contribuido con mayor brillantez al éxito de esta operación. En estos momentos, 11 de la mañana, se lucha con intensidad. Se han cogido al enemigo 76 prisioneros, 18 ametralladoras y numerosos fusiles. Se han pasado a nuestras filas 22 soldados procedentes del campo enemigo. — Cosmos.

El «Almirante Cervera» huye acosado por el fuego de nuestros destructores

Bilbao, 12 (6 tarde). — Ayer, en las cercanías del cabo Machicaco, se registró una pequeña batalla naval entre los barcos de la flota republicana y el «Almirante Cervera». El «Almirante Cervera» se encontraba en las inmediaciones de la costa para tratar de cooperar en las operaciones de las fuerzas rebeldes de tierra cuando fue sorprendido por los destructores «Ciscar» y «José Luis Díaz», quienes abrieron in-

mediatamente fuego contra el crucero pirata. El «Almirante Cervera» contestó al fuego de nuestros barcos durante pocos momentos, pero después se dio a la fuga a toda marcha hacia el refugio de un puerto faccioso.

Según se dice el «Cervera» fue alcanzado por los disparos de nuestros destructores, pero todo hace creer que las averías no fueron de mucha importancia. — Cosmos.

Se confirma oficialmente el bombardeo del Cementerio de Derio

Valencia, 12 (10 noche). — En el Ministerio de Defensa Nacional han facilitado la siguiente nota:

Sigue la aviación facciosa mostrando morbosa preferencia por los bombardeos contra cementerios.

Según informa el jefe del Gobierno vasco, la necrópolis de Derio, que corresponde a la munici-

palidad de Bilbao ha sido objeto de un furioso ataque aéreo que destruyó gran número de sepulcros. El espectáculo, según dice en su telegrama el señor Aguirre, es espantosamente macabro, pues se ven por todas partes cadáveres destrozados y huesos esparcidos. — Cosmos.

Pronto funcionarán las Cortes

Valencia, 12 (6 tarde). — Según noticias recogidas en los círculos bien informados, se puede asegurar que las Cortes reanudarán sus tareas en los primeros días de julio. — Cosmos.

Texto del decreto concediéndole al general Miaja la placa laureada

Valencia, 12 (6 tarde). — El Presidente de la República ha firmado el siguiente Decreto:

Artículo primero. Se concede al general de Brigada, don José Miaja, la placa laureada de Madrid, como recom-

pensa a sus excepcionales servicios desde el 6 de noviembre de 1936, prescindiendo para esta concesión de los trámites establecidos por los Decretos 5 de marzo y 16 de mayo último, el primero de los cuales instituyó dicha condecoración reglamentando el segundo cuanto a la misma contiene. — Cosmos.

Bombardeo de Sagunto

Valencia, 12 (6 tarde). — Esta madrugada, a las cuatro menos cuarto, se presentaron sobre Sagunto dos trimotores y dos cazas facciosos. Después de volar por encima de la población hacia el puerto lanzaron unas 20 bombas, las menores de 150 kilos. Los piratas volaron a una altura de 2.000 metros y no pudieron precisar ningún objetivo. No ha habido que lamentar víctimas; los daños materiales son de alguna consideración. Las baterías antiaéreas actuaron con gran eficacia. — Cosmos.

Fracasa un intento del enemigo

Madrid, 12 (6 tarde). — Las fuerzas republicanas que operan en el sector del Cerro del Aguila y Puente de los Franceses, han tenido que rechazar esta madrugada un pequeño ataque enemigo, porque los rebeldes que están en este sector han pretendido, sin resultado, unirse con los de la Ciudad Universitaria.

En la carretera de la Coruña nue-

tras fuerzas se han acercado a uno de los hoteles que ocupa el enemigo en las proximidades de nuestras líneas de fuego. Los rebeldes se retiraron. Nuestras fuerzas han realizado incursiones en el sector de Guadalupe sin ser hostilizadas por el enemigo. En el Tajo y en el Jarama bastante movimiento de fuerzas, sin que se llegaran a registrar combates. — Cosmos.

Los trabajadores de la tierra se pronuncian por las colectividades

Valencia, 12 (10 noche). — Al terminar las deliberaciones de la conferencia agrícola y del Comité Nacional de la Federación Española de Trabajadores de la tierra, se ha facilitado una nota en la que aparecen los acuerdos adoptados. Entre ellos figuran los siguientes:

Contrarrestar por todos los medios la enemistad que empieza a producirse entre los partidarios del trabajo individual y los que desean trabajar en colectividad. Las tierras incultadas

no deben administrarse ningún comité ni Ayuntamiento, debiendo entregarse a las sociedades campesinas para que libremente designen los consejos de administración y determinen las formas de trabajo, ratifican las normas de convivencia con la C. N. T. recomendar el sistema de tarea para el trabajo de las colectividades, intensificar la constitución de cooperativas y preparar el trabajo para la primera siega y vendimia. — Cosmos.

PARTE OFICIAL DE MADRID

Confirmación de las victoriosas operaciones que se llevan a cabo

Valencia, 12 (10 noche). — Parte oficial facilitado por el Ministerio de Defensa a las 20 horas.

Ejército de tierra (Centro): Fuego de fusil, mortero y cañón por los distintos frentes de este ejército, sin bajas en nuestras filas.

En los frentes de Madrid el enemigo hizo estallar tres minas situadas frente a nuestras líneas, que no causaron daño alguno en nuestras organizaciones defensivas, ni bajas en las tropas republicanas, pero, en cambio, se observó que en varias casas de las que estaban refugiados los facciosos se ocasionaron bastantes desperfectos.

Se pasaron a nuestras filas seis soldados con armamento y municiones.

Norte (Vizcaya): Cañoneo y tiroteo en todos los frentes de este ejército.

Santander: Fuego de artillería enemiga sobre nuestras posiciones de Mera, sin consecuencias.

Asturias: En Oviedo fuego de cañón por ambas partes, sin bajas en nuestras tropas. En el Escampero la artillería republicana batió con gran acierto y eficacia las posiciones rebeldes de la Cantera y la concentración observada en el Pico del Paisano, en la que se causaron bastantes bajas vistas.

Se presentaron cinco paisanos y seis

soldados evadidos de las filas rebeldes.

Sur: En el frente de Córdoba las tropas republicanas efectuaron con éxito tres golpes de mano que dieron como resultado la ocupación de la loma de las Pedrizas, la conquista de la Sierra de Grefia, en la que se capturaron a los facciosos 26 prisioneros, nueve ametralladoras, 30 fusiles, bastantes municiones y ocasionado muchas bajas.

En los demás frentes, sin novedad.

Ejército del Aire (Sector de Aragón): Ayer, viernes, dos de nuestras patrullas bombardearon dos atrinchamientos facciosos de los alrededores de Belchite. Posteriormente se repitió el bombardeo por otros cuatro aparatos. Dos aviones nuestros que efectuaban vuelos de reconocimiento por las carreteras afluentes de Zaragoza, fueron atacados en las proximidades de la capital por siete Fiat enemigos. Uno de los aviones se vió obligado a tomar tierra en las cercanías de Gelsa. Los tripulantes sufrieron heridas leves. Dos patrullas bombardearon un aeródromo enemigo situado al Oeste de Zaragoza. Se les hizo intenso fuego antiaéreo.

Sector Norte: En el frente de Vizcaya fueron derribados por nuestra artillería antiaérea dos aviones facciosos. — Cosmos.

La C. N. T. desenmascara a Estat Catalá

Valencia, 12 (12 noche). — El Comité Nacional de la C. N. T. ha publicado en «Pragua Social» un documento relativo a los sucesos ocurridos recientemente en Barcelona. Empieza diciendo que los sucesos se iniciaron en la central telefónica, la incautación de la cual constituía la primera etapa del plan. Después de los incidentes de la Telefónica aparecieron los centros del Estat Catalá y del PSUC, fortificados y con barricadas y con los fusiles en la calle. Ante estas demostraciones de guerra, algunos camaradas se aprestaron a la defensa por suponer con muy buen acierto que se trataba de dar la batalla a la CNT. Luego pasa a referirse el documento a la estancia en Francia de algunos políticos catalanes, las visitas a Ventura y Gassol y a Castaner. Manifiesta que los facciosos tenían preparada una operación de desembarco que comprendía desde Almería a Rosas.

También habla de las gestiones de la C. N. T. y de la U. G. T. para terminar con los sucesos y como los «camisetas» practicaban detenciones, rompían carnets y atacaban a los elementos de la C. N. T. y añade: Ayudé Dencás, Ventura y Gassol, Sancho Chicota y otros que silenciamos agrupados en un siniestro plan de traición.

Termina diciendo el documento: Y conste con precisión que no cometemos la torpeza de confundir al Partido comunista con los facciosos. — C.

Nos parece muy justo

Madrid, 12 (12 noche). — El general Miaja, después de recorrer como es su costumbre los frentes de operaciones, está siendo objeto de constantes muestras de simpatía y adhesión por parte del pueblo madrileño. Las felicitaciones que ha recibido con motivo de habersele concedido la laureada de Madrid son numerosos los pueblos españoles, y muy especialmente el de Madrid, que aplauden con entusiasmo la acertadísima decisión del Gobierno.

Amenaza de bombardeo en Valencia

Valencia, 12 (12 noche). — A las tres y treinta de la madrugada sonaron en esta ciudad las señales de alarma. Ordenadamente salió la población a los refugios. Poco después funcionaron nuevamente las sirenas, anunciando que había terminado la alarma. Según nuestros informes, se trataba de unos aparatos facciosos que intentaron internarse en Valencia, siendo ahuyentados. — Cosmos.

La colaboración en el Gobierno de las Sindicales es imprescindible

Valencia, 12 (12 noche). — Interrogado el ex subsecretario de Guerra y destacado militante de la U. G. T., Carlos Baraibar, sobre la necesidad de la intervención de las sindicales en el Gobierno ha dicho:

— Si lo que se me quiere preguntar es si se juzga necesaria la participación directa de las sindicales en el Gobierno he de considerarlo imprescindible. Sentado lo anterior es una simple cuestión de justicia. Ni este ni ningún otro Gabinete podrá hacer nada positivo en España sin la colaboración de las sindicales.

Preguntado sobre las condiciones para llegar a la colaboración, dijo:

— No es posible contestar a la pregunta. Las sindicales fijarán, cuando el momento llegue, las condiciones. Ahora bien, el anterior Gobierno es una prueba elocuente de cuán fácil es conseguir esta colaboración si se llenan determinadas condiciones de confianza. — En cuanto a la conveniencia de

armonizar partidos políticos y organizaciones sindicales, categóricamente es el problema político más complejo de cuantos actualmente hay planteados en España. Salvo la necesidad de ganar la guerra primero es indispensable el triunfo de la Revolución, a juzgar por esto y por el grado de capacitación y conciencia de su misión histórica que la clase trabajadora ha adquirido el duelo entre partidos políticos y organizaciones sindicales apenas percibido por alguno, empieza a revestir unos caracteres de hondo dramatismo en nuestra España. Es un fenómeno original de nuestra Revolución que habrá de dar lugar a amplia literatura en todo el mundo. Para mí la única fórmula capaz de no desembocar a una catástrofe estribaría en que los partidos políticos afines lo suficientemente inteligente, ahogados y revolucionarios como para darse cuenta de que las sindicales han llegado a mayoría de edad y quieren su plaza, por derecho propio en la dirección del Estado. — Cosmos.